

# “REPENSANDO LOS SUJETOS ALLA EN EL SUR”

VIVIANA DIAZ

*PROFESORA VIVIANA DIAZ*  
*Repensando los sujetos allá en el sur*

*“Ya nunca me verás como me vieras,  
recostado en la vidriera  
y esperándote.*

*(...) todo ha muerto, ya lo sé...”*

*Homero Manzi (1948)*

## INTRODUCCION

Si el Estado no existe Malvinas, por ende, es Alicia en el País de las Maravillas, se constituye en la singularidad de un grupo de locos que anhela sin demasiada claridad obtener algo. El hecho marca la caída de un muro tan real como Berlín: soberanía, unión, argentinidad pasan al baúl de la Historia para dar lugar a “la decepción, el fracaso, la corrupción”.

El sujeto se constituye como parte de una dialéctica entre poder-interno, poder- externo, poder-social.

Este trabajo pretende así dibujar, replantear los sujetos pertenecientes a “Los pichiciegos” de Fogwill y “El desertor” de Eckhardt.

Ver los textos en función de los sujetos-personajes nos lleva a revisar, a dar una nueva mirada al fenómeno Malvinas poniendo en la misma línea un discurso de dominante-parásito latente en los textos.

En términos de Morín<sup>i</sup> *el doble proceso existe* y al circular juega con un escenario de derechos pero también de reivindicaciones. El “hacer continúa”. El “ser” a pesar de no detenerse no se deviene en héroe.

Heidegger sostiene que “ el origen no está detrás de nosotros, está delante de nosotros: tenemos la obligación, al hacer hoy balance de todos los procesos planetarios, de no seguir por la misma vía e imaginar un principio: la cuestión es saber cómo hacerlo”<sup>ii</sup>

“Hay que pensar globalmente y actuar localmente. Lo uno y lo otro no son separables: transformaciones locales pueden influir en lo mundial y a la inversa”<sup>iii</sup>



maquínica, no subjetivada, sin propiedades intrínsecas sino únicamente de situación.  
<sup>vi</sup> Un soldado, al igual que el peón del Go, solo tiene un medio de exterioridad, o relaciones extrínsecas con nebulosas, constelaciones, según las cuales desempeña funciones de inserción o de situación como bordear, rodear, romper. Un solo soldado puede aniquilar sincrónicamente a veces solo con un poco de astucia/ picardía. Esto genera también una concepción frente a la traición tanto en Fogwill como en Eckhardt. La culpable es “la nieve jabonosa” que traza un paredón como en la letra del tango Sur y “crea un después”, un nada “igual”. La blancura de la nieve/espacio oscurece, resquebraja la voz, la hace ronca.

Hay un signo y un síntoma frente a Malvinas. El poder nunca se enfrenta al poder pues no lo necesita. En “Los Pichiciegos” la traición no se justifica, es inaceptable, inadmisibile. No gusta más allá de la farsa que construye el relato. Cuando la línea de combate se esfuma y el espacio se convierte en abierto se conserva al igual que en el Go la posibilidad de surgir en cualquier punto: el movimiento deviene perpetuo sin meta y sin destino. Así surgen escenas en las que se comparten e intercambian fósforos, pilas, querosene y pastillas para la diarrea. Pero ese espacio creado, es el espacio de la traición.

Malvinas se convierte en Fogwill en un síndrome cultural en el que están inmersos ingleses y argentinos.

Los signos semiológicos son para este grupo humano:

- apatía,
- indiferencia,
- farsa,
- Pérdida de valores,
- exterminio.

Este espacio común construido crea un desplazamiento del sur/Malvinas, solo se gana la vida por unas horas a cambio de traicionar. No por casualidad en la guerra no hay pilas, “*la Argentina necesitaba prosperar porque era un gran país*”<sup>vii</sup>. El espacio sur es “la pichicera”, la nieve, la ventolina, la oscuridad. Porque no, el infierno. Cuando entra en juego la proposición b y el poder es sujeto pero el objeto es poder, la traición hace gala. El poder por el poder mismo no mide escalas, ahí es cuando todo se convierte en “todo vale”. Sería tal vez objeto de otro trabajo ver si esa urbanopatía no genera internamente una **argenopatía** en la que un pueblo, en este caso, el argentino, sufre permanentemente por la traición. Así los soldados parecen ser condenados sin salida, Asteriones fuera de su mito. Malvinas va en Fowgill desde lo social a la creación de normas internas, y en un segundo momento desde lo interior hacia lo interior. Así se pasa de la proposición **a** a la **b**, en un santiamén, casi borrando los sujetos. La Pichiciera es un sitio vivido como vacío: allí no hay sueños ni ideas, hay pichis, inmersos en la oscuridad. Donde se instala un pichi/soldado se instala una

corporeidad particular, dinámica en tanto situación vivida. El lugar define el ámbito inmediato que rodea a estos seres humanos e incluye influencias culturales e intereses. Hay un espacio infernal que algunos conocen al que van los elegidos y del que no se vuelve, pero casi no se le teme. Frente a un fenómeno de urbanopatía se pierde la energía de la vida, la vida no vale, todo se trastoca.

Opuesto a Fogwill, **Eckhardt** crea una mirada protagónica. Lo indefinido late en la construcción de los personajes: *“alguien que comenta”*<sup>viii</sup> *“me recuerdo”* ese protagonismo está integrado por la inutilidad que invade el epígrafe: *“entre las balas y la luz del sol”*. La tomadura de pelo es la caída de la noción de patria. A **Eckhardt** le preocupa esto de que la guerra sea un gran simulacro *“tan real que tu cuerpo pasa a ser el mejor simulacro”*<sup>ix</sup>. Este simulacro crea una especie de metonimia, una trasposición entre el hombre y el ideal de guerra, patria. Si pensamos y retomamos por ejemplo desde Eckhardt la proposición **a el sujeto entra en conjunción con el objeto en tanto se niega asimismo convirtiéndose en una abstracción, en NN. Lo que va en contra de la mirada protagónica del narrador.** Se vende al lector un protagonismo inexistente: *“Qué lástima que te haya pedido desdén porque si no podrías acordar conmigo que no tenía ninguna otra alternativa en aquellos sucesos sangrientos”*<sup>x</sup> La construcción de la idea de desertor lleva implícita la idea de cinismo. Hay una permanente complicidad entre el narrador y lo que se cuenta. Juego a “yo” no soy ese pero finalmente lo soy.

El concepto de guerra aparece y destruye modificando la proposición b, el sujeto entra en disyunción con el poder. El infierno se hace presente en pocos minutos. La guerra es una “basura bélica”, no sirve.

*“La guerra es siempre una tarea inmediata; hasta que la tarea inmediata es tu propia destrucción”*<sup>xi</sup>

La unión de Hang Teng y el Yo Perro García es una aventura por la supervivencia basada en respeto hacia la vida humana. La traición pareciera justificarse y reivindicarse. Hay intercambios socioculturales. Frente al soldado- renacuajo el desertor se rebela escogiendo la vida. La actitud es en esta ocasión reivindicante: *“No, basta, estoy harto. Y me fui”*<sup>xii</sup>

El espacio cultural común es el de la desertión. Solo se desea salir de ahí, no hay entrega ni decepción como en Fogwill: *“Dos perros antiheroicos perdidos en los mares del sur”*<sup>xiii</sup>

Los signos semiológicos son para este grupo humano:

- deserción,
- anhelo de recuperar la vida anterior,
- solidaridad frente al objetivo de salir de esa situación,

-búsqueda de afinidad.

Hay en Eckhardt un constructo discursivo de sabios que forman discípulos, que crean constructos, que enuncian ideales, todo es una cuestión de historia, por lo tanto, todo pasa:

*“El individuo es individuo, pero desde que entra en contacto con la historia, se convierte en un gran individuo creador de la historia o en un simple individuo aplastado por la historia que, a partir de este instante, lo denominaremos poligrillo, pelafustán, esquenun”<sup>xiv</sup>*. La obra crea un juego de identidad con el sujeto: deserta porque es indio, y ser indio no es ser argentino; ser indio parece, es ser buena gente o al menos, implica reaccionar distinto. No elige hacer patria, “lo envían”, al sujeto-personaje no le interesa ser “cobarde a secas”, creo que es feliz porque actúa “concienzudamente”. Eckhardt crea en la definición del espacio cultural un espacio comunitario en el que retoma e incorpora el tema de los pueblos originarios. En el principio el hombre no era así, y este desertor no es argentino, por eso es diferente. El indio no se equivoca y es feliz por ello. La alegría no se borra en él. La visión del indio es pacifista, hay guerra, que importa, pero la paz es necesaria. El indio conquista la libertad en su anhelo de paz. Quizás en su cosmogonía para el indio la guerra sea una partida de ajedrez regulada, codificada en la que solo va de un punto a otro pero de la que se intenta salir. Para el indio la paz es sagrada por eso la construye y va en su búsqueda. Hay un espacio natural que se respeta, un orden natural.

A modo de cierre

Pensar en los sujetos es pensar en los espacios. El espacio se desplaza en cuanto a cultura, a compromiso, a naturalidad.

Los espacios narratológicos crean situaciones de conjunción o de disyunción entre los sujetos- personajes y el concepto de poder- guerra.

Se puede ser protagonista o no de una historia pero la cosmogonía influye en las decisiones, en elegir la vida o la traición. Hay un juego de identidades en ambos relatos, identidades teñidas de farsa pero también de buenas y malas acciones. En Eckhardt lo racional es reivindicatorio, la razón descartiana constituye al sujeto. Se participa en tanto el desacuerdo es posible. El conflicto permite establecer relaciones con el otro, el Sur/Malvinas crea destrucción en Fogwill y búsqueda de una salida en "El desertor". En el caso de la última obra el conflicto trae positividad, no detesta al otro como en "Los pichiciegos". Irónicamente para Fogwill la patria se hace matando, para Eckhardt, huyendo. En la huida estriba la sabiduría. Pensando en la noción de síndrome cultural analizada en Fogwill puedo afirmar que el efecto inmunológico da resultados en "El desertor", se establecen anticuerpos en tanto base, y la base es india. El indio está orgulloso de ser desertor. Al indio no le interesa vencer ni sobrevivir, sí le interesa vivir y hacer lo que cree que es correcto.

Las intersecciones sociales implican posiciones sociales en las que se crean universales que juegan permanentemente a ser verdaderos o falsos, a definirse o re-definirse pero que se desplazan jugando con categorías tales como: dominantes-dominados, culto-popular, lo global y lo local, guerra-paz. El deslizamiento de categorías genera negociaciones y conflictos a veces no fáciles de resolver.



ANEXOS

LETRA DE SUR

Sur

Música: [Aníbal Troilo](#)

Letra: [Homero Manzi](#)

San Juan y Boedo antiguo, y todo el cielo,  
Pompeya y más allá la inundación.  
Tu melena de novia en el recuerdo  
y tu nombre flotando en el adiós.  
La esquina del herrero, barro y pampa,  
tu casa, tu vereda y el zanjón,  
y un perfume de yuyos y de alfalfa  
que me llena de nuevo el corazón.

Sur,  
paredón y después...  
Sur,  
una luz de almacén...  
Ya nunca me verás como me vieras,  
recostado en la vidriera  
y esperándote.  
Ya nunca alumbraré con las estrellas  
nuestra marcha sin querellas  
por las noches de Pompeya...  
Las calles y las lunas suburbanas,  
y mi amor y tu ventana  
todo ha muerto, ya lo sé...

San Juan y Boedo antiguo, cielo perdido,  
Pompeya y al llegar al terraplén,  
tus veinte años temblando de cariño  
bajo el beso que entonces te robé.  
Nostalgias de las cosas que han pasado,  
arena que la vida se llevó  
pesadumbre del barrio que ha cambiado  
y amargura del sueño que murió.

}

## BIBLIOGRAFIA

- . Baudrillard, Jean y Morin, Edgar. (2003). La violencia del mundo, Bs. As., Del Zorzal.
- . Benjamín, Walter. (1991). Para una crítica de la violencia, Madrid, Taurus.
- . Bobbio, Norberto. *E l problema de la guerra y las vías de la paz*, Gedisa.
- .Deleuze, Gilles / Guattari, Félix. Mil mesetas, Valencia, Pre-textos
- Eckhardt, Marcelo. El desertor. Alfaguara.
- Fogwill. Los pichiciegos. De la Flor.

## PAGINAS WEB

[www.letrasmania.com](http://www.letrasmania.com)

---

<sup>i</sup> Morin Edgar "En el corazón de la crisis planetaria" Pág. 54, 55.

<sup>ii</sup> Morín, Edgar. Op. Cit. Pág. 71

<sup>iii</sup> Morín, Edgar. Op. Cit. Pág. 92

<sup>iv</sup> Fogwill. "Los pichiciegos" Pág. 15

<sup>v</sup> Fogwill. Op. Cit. Pág. 16

<sup>vi</sup> Deleuze Guatari "Mil mesetas"

<sup>vii</sup> Fogwill. Op. Cit. Pág. 61

<sup>viii</sup> Eckhardt, Marcelo. "El desertor". Pág. 12

<sup>ix</sup> Eckhardt. Op. Cit. Pág. 27

<sup>x xx</sup> Eckhardt. Op. Cit. Pág. 29

<sup>xi xi</sup> Eckhardt. Op. Cit. Pág. 39

<sup>xii xii</sup> Eckhardt. Op. Cit. Pág. 49

<sup>xiii</sup> Eckhardt. Op. Cit. Pág. 50

<sup>xiv</sup> Eckhardt. Op. Cit. Pág. 61